

*Alcántara (1945-1979)*

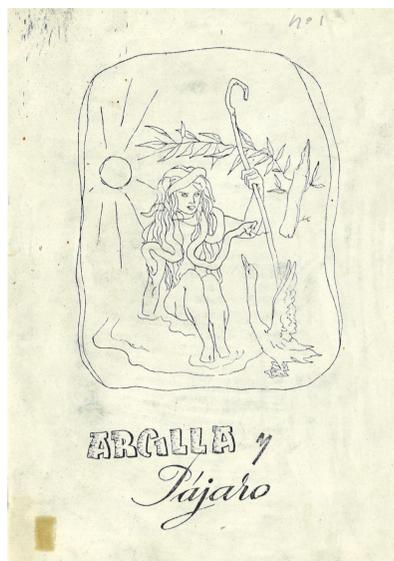
HEX 14

### Desde 1936 hasta 1975

Desde el comienzo de la guerra y hasta seis años después del fin, las revistas de creación desaparecen de la vida pública. Será a finales de 1945 cuando nazca la que será una de las revistas más representativas de Cáceres: Alcántara. Los autores del catálogo digital de las Publicaciones periódicas extremeñas nos lo cuentan así: “Surgió a iniciativa de Tomás Martín Gil, José Canal Rosado y Jesús Delgado Valhondo. Se pensó para ella el nombre de “Vetonia”, sugerido por Juan Luis Cordero, después el de “Alcántara” y por último, el definitivo, “Alcántara”. Los fundadores aportaron cincuenta pesetas cada uno, y con ayuda de otros colaboradores y simpatizantes se inició su publicación como revista literaria. Sufrió demoras en la salida de sus números a consecuencia de penurias económicas, desapareciendo estas y normalizándose aquella al hacerse cargo de la revista el Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Cáceres. Durante su primera época (1945-1979) contó con cuadro fijo de colaboradores. La I. C. "El Brocense" de la Diputación cacereña asumió la tercera andadura de la revista (1984-1995), ahora con el subtítulo de "Revista del Seminario de Estudios Cacereños", bajo la dirección de Romano García, profesor titular de Historia de la Filosofía de la Universidad de Extremadura que estructura su espacio en tres apartados: Estudios, Creación y Comentarios y Notas. Marcelino Cardalliaguet Quirant inicia la dirección de la cuarta época (1995-2010) con el subtítulo "Revista del Seminario de Estudios Extremeños". En el año 2001 la dirección corre a cargo de José Higuero Manzano. La quinta época, bajo la coordinación de Salvador Calvo incorpora alguna modificación en su formato, se inicia con la publicación del nº 75, correspondiente al primer semestre de

2012. Mantiene las secciones sobre literatura de creación y reseña de libros, y los tradicionales contenidos que marcaban las épocas anteriores.

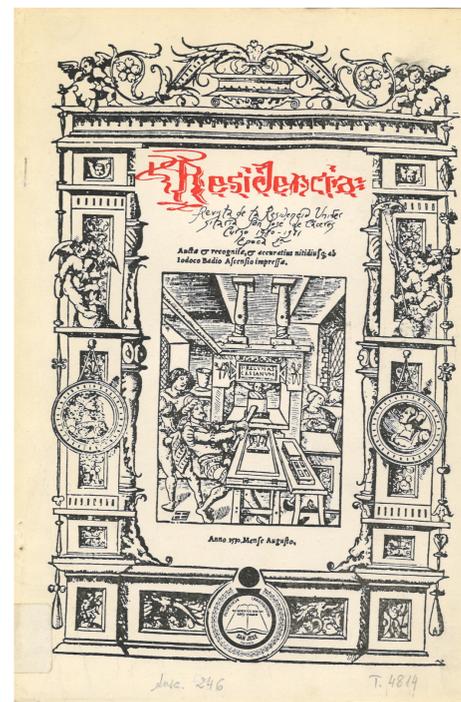
En 1953 aparece “Arcilla y pájaro”, de bonito nombre y solo de poesía. Dada la religiosidad de sus componentes, es muy probable que el título sea una referencia al evangelio apócrifo de santo Tomás, donde se cuenta que Jesús, cuando contaba cinco años, amasó con arcilla unos gorriones a los que luego ordenó que volaran. Es esta una revista que llama la atención por su modernidad en el árido panorama cacereño. En el primer número publican Manuel Pacheco, que escribe un poema de aliento al grupo jugando con las palabras del título, Jesús Delgado, Carmen Conde y, naturalmente, los fundadores: Prudencio Rodríguez Lorenzo, Juan Ángel Iglesias Marcelo, José María Gil Encinar, Pedro Pacheco Redondo, Emiliano Durán Salgado, Pedro María Rodríguez y Jacinto Berzosa; en el número 4, los siete iniciales ya son solamente tres: Prudencio Rodríguez, Juan Ángel Iglesias y Jacinto Berzosa. Hay espacio también para la poesía portuguesa: un poema de Miguel Torga traducido por Pilar Vázquez Cuesta; en el número 3 se publica un poema de Faulkner en versión de A. F. Molina. Podemos leer poemas de Ángeles Fernández y de Gloria Fuertes. Es decir, hay sitio para los extranjeros y para las mujeres. Cuánta modernidad. En el número 5, de mayor formato que los anteriores, la portada es de Gregorio Prieto y hay además tres láminas fuera de texto; la impresión se realizó en Madrid. Parecía que la revista estaba echando a volar, pero en este número dejó de publicarse.



*Arcilla y pájaro (1953-1954)*

HEX 39

El año siguiente, 1954, apareció “Anaconda”, en algunos aspectos muy similar a “Arcilla y pájaro”. Leemos los nombres de los fundadores: Julio Mariscal Montes, Pedro M<sup>a</sup> Rodríguez, José M<sup>a</sup> Gil Encinar, Emiliano Durán y Juan Iglesias. Curiosamente, algunos de los fundadores estaban también en “Arcilla y pájaro” y dejaron de aparecer en los últimos números; uno solo, Juan Ángel Iglesias, está hasta el final en las dos revistas. “Anaconda” sacó dos números antes de desaparecer. Es una pena, porque ambas revistas tenían un gran nivel. Es probable que Cáceres y los años 50 no fueran el lugar ni el tiempo adecuados para esas aventuras.



*Residencia (1978-1987)*

HEX 229

### Desde 1975 hasta 1999

Veinticuatro años pasaron hasta que apareció una nueva revista de creación cacereña: “Residencia”, en 1978. Habían cambiado muchas cosas: Extremadura tenía por fin Universidad y la dictadura había terminado. Los jóvenes universitarios que crearon esta revista quisieron rendir homenaje a la homónima creada en la Residencia de Estudiantes de Madrid en 1926. Muchos de los que luego han tenido un nombre en la literatura empezaron publicando aquí: Ángel Campos Pámpano, Álvaro Valverde, Ada Salas, Luciano Fera, José Luis Bernal... También Bernal formó parte de “El Gaynero” (1979-1980), revista universitaria que aunó la crítica, la denuncia y la literatura y tuvo como colaboradores a Juan Manuel Rozas y Ricardo Senabre. En 1983, Diego Ariza fundó “Uno a uno”, revista de poesía; solo duró ese año. También en 1983 apareció “Pombo”, de ecos ramonianos en el título. Se imprimió en multicopia y duró hasta el año siguiente. Pero esa muerte no fue dolorosa, pues de ella nació “Alfres” (1984-1989), creada por los mismos tertulianos (en el bonito y cabal sentido de la palabra) de “Pombo”: “Se propuso esta revista estar abierta a todo y a todos, dotar de absoluta libertad su contenido sin marcar cotas de calidad, y dar a conocer a quien escribe y carece de medios para publicar”. A partir del número 5, la Concejalía de la Juventud del Ayuntamiento de Cáceres se hizo cargo de la edición. El mismo y prolífico año de 1983 volvemos a encontrar a José Luis Bernal como fundador (junto a José Manuel Fuentes) y director de “Gálibo”, una de las mejores revistas de poesía que se han publicado en Cáceres. La aventura duró hasta 1986. En 1985 nació y murió “Égloga”, editada por la Concejalía de la Juventud del Ayuntamiento y dirigida por Ramón Casares y Fernando Jiménez Berrocal. En los años 90 aparecieron “Proyecto Cáceres” (1990), “Qazris” (1991-2008), interesante revista de largo recorrido dirigida por Antonio Martín Cancho, “Foro Joven” (1992), “El Macha-cón” (1993), desinhibida publicación del bar La Machacona, “Arriba la Kasa” (1996), revista de los jóvenes internos del Centro Penitenciario Cáceres II, y

“Baciyelmo” (1998), una de las últimas revistas de creación publicadas en Cáceres en el milenio anterior, dirigida por Juan Luis López Espada cuando aún era estudiante en la Universidad; a Miguel Ángel Lama, entonces profesor suyo, le preguntó por alguien que pudiera maquetar la revista y este lo puso en contacto con Julián Rodríguez. Ese fue el comienzo de su larga colaboración.

Hemos visto que el amor a las revistas llevó a algunos (Cordero, Bernal, Luis y Antonio Sáez, entre otros) a repetir dos o tres o más veces la experiencia. Pero Julián Rodríguez (1968-2019) ha sido quien más publicaciones ha promovido. Damos noticia aquí solamente de aquellas anteriores al año 2000.

-Bulevar (1984-1986). Dieciséis años contaba Julián (y catorce su hermano Javier) cuando apareció este fanzine, que la ilusión juvenil definió como “un cúmulo de palabras robadas al tiempo para permanecer impresas por siempre”.

-Dos rombos (1985). Como la anterior publicación, se atribuye a Julián cierto mérito en la aparición de este fanzine.

-Arandel (1986). Revista de la Asociación Vecinal de Camino Llano. Julián actuó aquí como diseñador.

-El acantilado (1987). Separata del diario "Extremadura" de Cáceres, siguiendo idea de Bulevar, pero con más medios técnicos.

-Sub Rosa (1990-1998). La primera vez que una revista cacereña, dedicada al arte contemporáneo y la filosofía, llamó la atención a nivel nacional. El primer número estuvo dedicado a Wittgenstein. Luego, el texto fue bilingüe (español e inglés) y en el último número se incluyó un vídeo de Rodrigo Pastor.

-Pavilhão chinês. En el mes de julio de 1994, Julián dijo en el diario Hoy que tenía previsto sacar esta revista, pero la idea no llegó a hacerse realidad.

-La ronda de noche (1995). A pesar de su aparente sencillez, es una de las revistas literarias más elegantes que se han publicado en la ciudad. Colaboradores habituales fueron Javier Rodríguez y Javier Alcaíns, además del propio Julián.

-Solar (1999). En colaboración con el pintor Julián Gómez y la empresa de diseño gráfico "Bauer Tipógrafos".

*La ronda de noche (1995)*

HEX 229

